

Universidad de Lima
Facultad de Psicología
Carrera de Psicología



RELACIÓN ENTRE EL USO PROBLEMÁTICO DE REDES SOCIALES Y SÍNTOMAS DEPRESIVOS EN ADOLESCENTES

Trabajo de Suficiencia Profesional para optar por el Título Profesional de Licenciado en
Psicología

Camila Alejandra Castillo Santa Maria

20132650

Camila Maria Flores Consoli

20130496

Asesora

Zoila Magaly Flores Giles

Lima – Perú

Marzo de 2026





**RELATIONSHIP BETWEEN PROBLEMATIC
SOCIAL MEDIA USE AND DEPRESSIVE
SYMPTOMS IN ADOLESCENT**

▼ **TABLA DE CONTENIDO** ▲

RESUMEN	1
ABSTRACT	1
INTRODUCCIÓN	1
METODOLOGÍA	3
CRITERIOS DE INCLUSIÓN Y EXCLUSIÓN	3
ESTRATEGIA DE BÚSQUEDA	4
RESULTADOS	6
DISCUSIÓN	14
CONCLUSIONES	15
REFERENCIAS	16

ÍNDICE DE TABLAS



Tabla 1.1	7
Tabla 1.2	10



ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1.1.....5



Relación entre el uso problemático de redes sociales y síntomas depresivos en adolescentes

Camila Alejandra Castillo Santa Maria, Camila Maria Flores Consoli

20132650@aloe.ulima.edu.pe, 20130496@aloe.ulima.edu.pe

Universidad de Lima

Resumen: Se sintetizó la evidencia científica sobre el vínculo entre el uso problemático de redes sociales (UPRS) y la sintomatología depresiva (SD) en adolescentes (2016-2026). Bajo directrices PRISMA 2020, se revisaron Scopus y Web of Science, seleccionando 10 estudios cuantitativos con un enfoque dimensional y una muestra superior a 1.2 millones de participantes. Los resultados confirman una asociación positiva consistente entre el UPRS y la intensidad de la SD, con magnitudes de leves a fuertes. Se identificaron la rumiación y la comparación social como mediadores cognitivos, mientras que el monitoreo parental, la autoestima y el sexo actúan como moderadores. Los hallazgos validan el modelo I-PACE y destacan la bidireccionalidad de la relación. Se concluye que el UPRS es un indicador clínico relevante que requiere abordajes diferenciales por sexo y programas de alfabetización digital para mitigar procesos de autodesvalorización y rumiación en la salud mental adolescente.

Palabras clave: Uso problemático de redes sociales, Sintomatología depresiva, Adolescentes, Psicología clínica, Enfoque dimensional.

Abstract: This study synthesized scientific evidence on the relationship between problematic social media use (PSMU) and depressive symptomatology (DS) in adolescents (2016-2026). Following PRISMA 2020 guidelines, Scopus and Web of Science were searched, selecting 10 quantitative studies with a dimensional approach and a total sample exceeding 1.2 million participants. Results confirm a consistent positive association between PSMU and DS intensity, with effect sizes ranging from small to large. Rumination and social comparison were identified as cognitive mediators, while parental monitoring, self-esteem, and gender act as moderators. The findings validate the I-PACE model and highlight the bidirectional nature of this relationship. It is concluded that PSMU is a relevant clinical indicator requiring gender-specific interventions and digital literacy programs to mitigate self-devaluation and rumination processes in adolescent mental health.

Keywords: Problematic social media use, Depressive symptoms, Adolescents, Clinical psychology, Dimensional approach.

Introducción

La adolescencia es una etapa del desarrollo caracterizada por transformaciones neurobiológicas, cognitivas y sociales que participan en la construcción de la identidad (Keles et al., 2020). La evidencia señala que durante esta etapa aumenta el riesgo de incrementar la intensidad de diversos síntomas psicológicos (Solmi et al., 2022), entre ellos la sintomatología depresiva (SD), la cual representa un problema para el bienestar psicológico en adolescentes (Racine et al., 2021).

La prevalencia de síntomas depresivos en adolescentes ha mostrado un incremento sostenido durante los últimos años, junto con la expansión de los entornos digitales (Twenge et al., 2019). Informes epidemiológicos internacionales señalan que la SD constituye uno de los principales factores de discapacidad en la población adolescente, con un inicio cada vez más temprano y una expresión sintomática de intensidad variable (World Health Organization [WHO], 2023; UNICEF, 2021). En este escenario, el uso problemático de redes sociales (UPRS) se identifica como una variable asociada a la manifestación del malestar emocional, vinculándose a la necesidad de identificar riesgos de estas interacciones en redes sociales vinculadas a la SD (Odgers & Jensen, 2020).

En el Perú, esta problemática se vincula con la acelerada penetración de las Tecnologías de

la Información y Comunicación (TIC), las cuales han modificado ciertas prácticas usuales en la cotidianidad del adolescente. Según los últimos reportes del Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI, 2024), más del 90% de los adolescentes entre 12 y 17 años cuenta con acceso a internet, evidenciando una conectividad mayoritaria en esta etapa del desarrollo. Lo que refleja la integración de las redes sociales en los procesos de socialización. El Organismo Supervisor de Inversión Privada en Telecomunicaciones (OSIPTEL, 2023) identifica que el consumo de redes sociales representa la actividad principal de los usuarios adolescentes, concentrando la mayor parte del tráfico de datos móviles en el país. En este contexto, estos indicadores sugieren que la interacción digital forma parte de los procesos psicosociales que caracterizan la experiencia adolescente en el país (Odgers & Jensen, 2020).

Esta presencia digital resulta pertinente al considerar la situación epidemiológica reportada por el Ministerio de Salud (MINSAL, 2023), donde la SD figura entre los principales motivos de consulta en los servicios de salud mental para adolescentes. La alta conectividad y el incremento de SD en esta población plantea la necesidad de examinar el papel de los entornos digitales en la salud emocional juvenil (Valkenburg et al., 2022).

Los estudios revisados sugieren que el vínculo entre el UPRS y la SD no depende

exclusivamente de la cantidad de tiempo empleado, sino también de factores cualitativos como la saliencia cognitiva y la pérdida de control (Bányai et al., 2020; Shannon et al., 2022). Bajo esta perspectiva, el UPRS se define como un comportamiento desadaptativo donde predomina la incapacidad para regular el acceso a las redes sociales y la aparición de malestar emocional ante su restricción. En consecuencia, este fenómeno se asocia a fallas en la autorregulación que impiden un manejo funcional y saludable del entorno digital (Simsir-Gokalp & Akyurek, 2024).

Por su parte, la SD en adolescentes se describe como la presencia de síntomas emocionales, cognitivos y somáticos, tales como, la tristeza, irritabilidad, anhedonia, fatiga, alteraciones en los patrones de sueño y cambios en el apetito o peso, cuya intensidad puede variar (World Health Organization [WHO], 2023; Thapar et al., 2022).

Desde un enfoque dimensional, los síntomas varían en intensidad y se asocian al malestar subjetivo reportado por el adolescente (Sala et al., 2024). En el contexto del UPRS, algunos estudios han descrito que la SD puede coexistir con sentimientos de inutilidad, autodevaluación y una mayor percepción de aislamiento social, aunque estas asociaciones pueden variar según las características individuales y contextuales de los adolescentes (Sala et al., 2024, Thapar et al., 2022).

Para entender esta problemática, el modelo I-PACE (*Interaction of Person-Affect-Cognition-Execution*) plantea que el UPRS se vincula con la interacción entre factores personales, estados afectivos y mecanismos de control ejecutivo (Brand et al., 2021). En la adolescencia, la combinación entre la preocupación por la valoración externa, mayor reactividad emocional y procesos de autorregulación en desarrollo se asocian con el uso de redes sociales como herramientas de gratificación o regulación del malestar (Valkenburg et al., 2022). Esta dinámica se complementa con los procesos cognitivos de la Tríada de Beck, definida como la visión negativa de uno mismo, del mundo y del futuro, cuyos componentes se relacionan con la SD y el temor al juicio externo (Beck, 1976; Kircaburun et al., 2020). Bajo este enfoque, las dinámicas de comparación y validación en redes sociales se asocian con patrones de pensamiento negativos y niveles elevados de autocrítica, dando lugar a la expresión de sesgos propios de esta etapa (Valkenburg et al., 2022; Yang et al., 2025).

Esta relación se explica a partir de la interacción entre procesos cognitivos, afectivos y conductuales (Brand et al., 2021). Cuando las redes

sociales se emplean como una estrategia recurrente para regular el malestar emocional, el alivio suele ser temporal (Coyne et al., 2020). Con el tiempo, este patrón se vincula con la evitación emocional y la rumiación, procesos que se asocian con una mayor autocrítica (Kircaburun et al., 2020). Así, el UPRS se vincula con la persistencia de la SD, ya que el uso de redes sociales sustituye a otras formas más saludables de manejar las emociones (Coyne et al., 2020; Valkenburg et al., 2022).

Asimismo, la comparación social y la búsqueda de validación externa se vinculan con altos niveles de autocrítica, factores que correlacionan con la SD (Irmer & Schmiedek, 2023). Por otro lado, el uso nocturno prolongado de redes sociales y la baja calidad del sueño se asocian con mayores puntajes de SD, siendo indicadores recurrentes en el UPRS (Scott et al., 2021).

Respecto al factor económico, la asociación entre UPRS y SD es relevante dado su impacto en la trayectoria funcional del adolescente. Los SD en la adolescencia se asocian con deterioro académico y riesgo de persistencia del malestar en etapas posteriores del desarrollo (Thapar et al., 2022; WHO, 2023). En este sentido, cuando el UPRS se presenta junto con SD, la combinación de ambas variables puede vincularse con mayores demandas futuras en servicios de salud mental, lo que justifica estrategias preventivas tempranas (Organization for Economic Co-operation and Development [OECD], 2021).

En cuanto a lo social, la evidencia indica que el UPRS se asocia con una disminución de la interacción presencial y una mayor dependencia de la validación social digital, dinámicas que se relacionan con niveles más elevados de malestar afectivo (Keles et al., 2020; Valkenburg et al., 2022). Cuando el entorno virtual comienza a sustituir los espacios de apoyo offline, el adolescente puede experimentar una disminución en la frecuencia de emociones agradables y mayores dificultades percibidas para sostener vínculos significativos fuera del entorno digital (Odgers & Jensen, 2020). El soporte social presencial se relaciona con la SD y con dinámicas de comparación social y búsqueda de aprobación asociadas a mayor autocrítica y sensación de aislamiento (Valkenburg et al., 2022).

En la dimensión tecnológica, el diseño de las redes sociales se caracteriza por el uso de algoritmos de recomendación, notificaciones constantes y desplazamiento continuo. Estos elementos se asocian con patrones de uso prolongado y con mayores niveles de malestar

emocional en adolescentes que presentan indicadores de SD previa (Büchi, 2024; Montag et al., 2021).

En la dimensión política, el Estado peruano dispone de la Ley N.º 30947 que establece el marco normativo para garantizar la atención especializada en salud mental, incluyendo a la población adolescente (Congreso de la República del Perú, 2019). Su implementación enfrenta desafíos estructurales en un entorno marcado por la acelerada transformación digital y el crecimiento sostenido del consumo de redes sociales reportado a nivel nacional (OSIPTEL, 2023).

Si bien el vínculo entre el UPRS y la salud mental adolescente ha sido explorado, aún persiste una necesidad en la comprensión específica de cómo el UPRS se relaciona con la severidad de la SD desde un enfoque dimensional. Gran parte de la literatura se ha centrado en la presencia o ausencia de síntomas depresivos, dejando en segundo plano el análisis del gradiente de intensidad y sus implicancias clínicas. Así, en este escenario, resulta pertinente plantear la siguiente pregunta: ¿cuál es la relación entre el uso problemático de redes sociales y la sintomatología depresiva en adolescentes según la evidencia científica publicada entre 2016 y 2026?

En coherencia con esta interrogante, el objetivo del presente reporte es realizar una síntesis de la evidencia disponible sobre la relación entre el uso problemático de redes sociales y la sintomatología depresiva en la población adolescente, desde un enfoque dimensional.

Finalmente, el presente estudio se aborda desde una perspectiva cognitivo-conductual y el estudio se adscribe a la línea de Salud Mental y a la sublínea de Procesos Clínicos del IDIC.

Material y método

La presente revisión aplicada se desarrolló considerando las recomendaciones de la declaración PRISMA 2020 (Page et al., 2021) para la identificación, selección y síntesis de evidencia científica.

Criterios de elegibilidad

Se eligieron investigaciones que cumplieran con los siguientes criterios: (a) diseño cuantitativo, (b) asociación entre las variables de estudio, (c) diseños de corte transversal o longitudinal, (d) uso de instrumentos de medición validados, (e) especificación del número de participantes, (f) publicación en idioma español o inglés, (g) muestras conformadas por adolescentes o jóvenes en etapa de adolescencia tardía, (h) inclusión de modelos de

mediación y/o moderación, (i) incorporación de variables relacionadas con el uso problemático de redes sociales y la sintomatología depresiva, (j) publicación en los últimos 10 años (2016–2026) y (k) disponibilidad en acceso abierto o texto completo. La inclusión de muestras de universitarios jóvenes se considera por su enfoque en procesos de comparación social relevantes para la población objetivo.

Por otro lado, como criterios de exclusión, se determinaron los siguientes: (a) incumplimiento de los criterios de inclusión; (b) estudios descriptivos simples, cualitativos, revisiones sistemáticas o metaanálisis; (c) artículos que no reporten la asociación estadística directa entre las variables; (d) informes epidemiológicos; (e) estudios que no hayan sido realizados en el ámbito de la psicología o salud mental; (f) abstracts, artículos de congresos, capítulos de libro, tesis, revistas de divulgación, manuales y pósters académicos.

Estrategia de búsqueda

La búsqueda bibliográfica se llevó a cabo en las bases de datos Scopus y Web of Science (WoS) durante el periodo comprendido entre el 16 y el 29 de enero de 2026. Se emplearon las siguientes palabras clave: *problematic social media use, problematic social network use, maladaptive social media use, excessive social media use, compulsive social media use, disordered social media use, depressive symptoms, depressive mood y adolescent*.

La búsqueda inicial arrojó un total de 529 artículos. Tras la eliminación de duplicados y la aplicación de filtros temáticos y temporales, el número de registros se redujo a 159. Posteriormente, se evaluó el cumplimiento de los criterios de inclusión y exclusión mediante la revisión de títulos y resúmenes. Finalmente, se revisaron 39 artículos a texto completo, de los cuales 10 fueron seleccionados para el estudio (Figura 1).

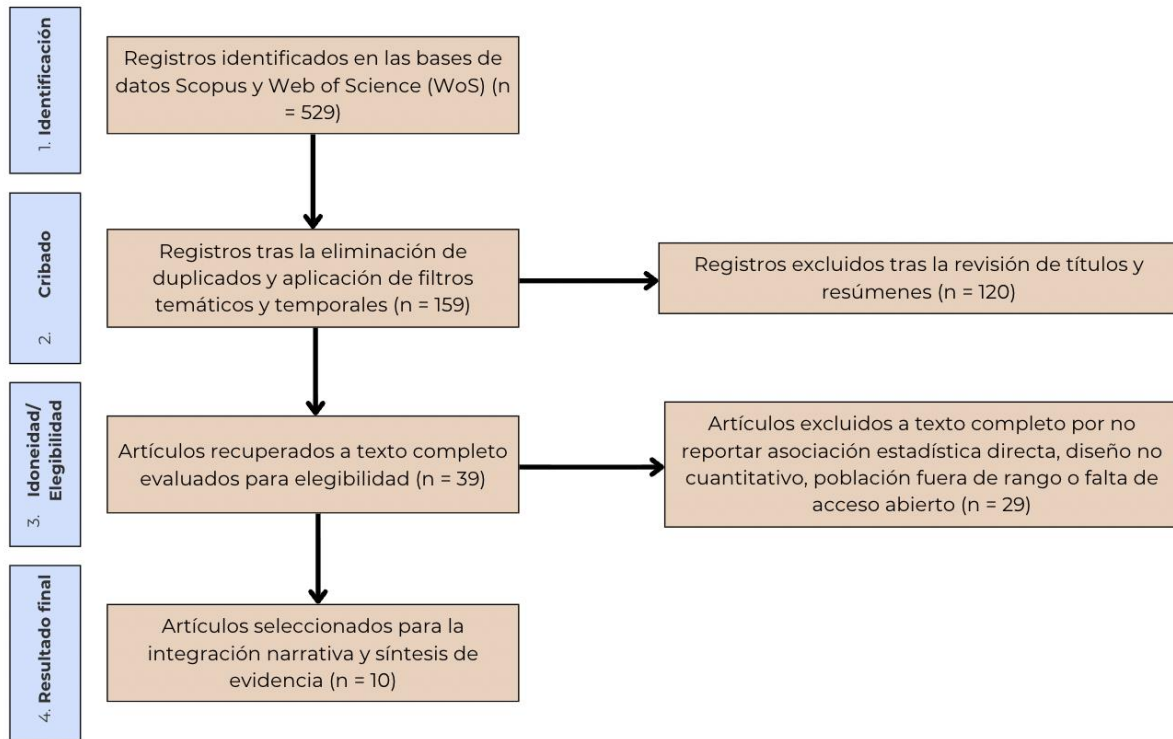
Estrategia de análisis

Para el procesamiento de los datos, se utilizó la síntesis de evidencia bajo un enfoque de asociación y severidad sintomática. El análisis procedió con la extracción y contrastación de datos sobre la metodología, las propiedades psicométricas de los instrumentos y los hallazgos estadísticos. Se realizó una integración narrativa de los resultados para identificar las variaciones en la intensidad de la sintomatología en relación con el uso de redes

sociales, centrándose en la confluencia de los factores analizados en los 10 artículos incluidos

Figura 1

Diagrama de flujo de la selección de literatura siguiendo el protocolo PRISMA 2020



Nota. Adaptado de "The PRISMA 2020 statement: an updated guideline for reporting systematic reviews" (Page et al., 2021).

Resultados

Se seleccionaron 10 estudios de enfoque cuantitativo que analizan la relación entre el uso de redes sociales y la sintomatología depresiva en población mayoritariamente adolescente. A continuación, se detallan las características metodológicas (ver Tabla 1) y los indicadores de validez, confiabilidad y hallazgos principales (ver Tabla 2).

Luego de analizar los 10 estudios seleccionados, se reportan los siguientes hallazgos empíricos: la evidencia proviene mayoritariamente de contextos europeos, con siete investigaciones desarrolladas en Países Bajos (2), Alemania (1), Noruega (1) y Reino Unido (1). Estados Unidos (2), Australia (1) y China (1) además de una investigación multinacional con datos de 47 países. Como se observa, esta distribución evidencia una concentración en países occidentales de alta

digitalización, así como la ausencia de estudios latinoamericanos.

Mojtabai (2024) reporta que los patrones de UPRS se presentan de forma previa al incremento en la sintomatología depresiva. La severidad de los síntomas se vincula a la naturaleza desadaptativa de la conducta, describiendo una relación positiva significativa moderada entre el comportamiento digital y el estado afectivo del adolescente.

Boer et al. (2021) encontraron que los problemas en el uso de redes sociales se asociaron prospectivamente con un deterioro de la salud mental, expresado en mayores SD y menor satisfacción con la vida. A diferencia de la intensidad de uso, solo UPRS mostró una relación temporal significativa con el SD, sugiriendo que el tiempo destinado a las redes sociales podría constituir un factor de riesgo para la salud mental adolescente.

Tabla 1*Características generales y diseño metodológico de los estudios seleccionados*

	Año	Título del artículo	País	N	Diseño
Mojtabai	2024	Problematic social media use and psychological symptoms in adolescents	47 países	N=1,036,869; edad: 13-15 años	Transversal
Boer et al.	2021	Social media use intensity, social media use problems, and mental health among adolescents: Investigating directionality and mediating processes.	Países Bajos	N=2,109; edad: 11-15 años	Longitudinal
Fredrick et al.	2022	Adolescent Social Media Use: Pitfalls and Promises in Relation to Cybervictimization, Friend Support, and Depressive Symptoms.	Estados Unidos	N=800; edad: 11-14 años;	Longitudinal
Todorović et al.	2025	Bidirectional associations of problematic social media use and problematic gaming with mental health difficulties and strengths in adolescents: A two-wave longitudinal study.	Países Bajos	N=645; edad: 12-16 años;	Longitudinal
Twivy et al.	2025	The social media scale for depression in adolescence: Development and validation of a multidimensional measure	Reino Unido	N=1,140; edad: 13-18 años;	Transversal
Wang et al.	2018	Social networking sites addiction and adolescent depression: A moderated mediation model of rumination and self-esteem.	China	N=365; edad: 12-17 años;	Transversal
Samra et al.	2022	Social comparisons: A potential mechanism linking problematic social media use with depression	Australia	N=144; X edad: 15.6 años	Transversal
Finserås et al.	2023	Reexploring problematic social media use and its relationship with adolescent mental health: A network analysis	Noruega	N = 2,023; edad: 13-19 años	Transversal
Wartberg et al.	2020	Internet gaming disorder and problematic social media use in a representative sample of German adolescents - Prevalence estimates , comorbid depressive symptoms and related psychosocial aspects	Alemania	N = 1,001; edad: 12-17 años	Transversal
Grund et al.	2025	Social Media Use and Adolescent Depressive Symptoms - The Moderating Roles of Gender and Parental Monitoring	Estados Unidos	N = 10,334; edad: 12-18 años	Transversal

Tabla 2*Matriz de resultados, relación de variables y evaluación de la calidad técnica*

Autor y Año	Modelo teórico	Instrumentos (RS Y Depresión)	Confiabilidad y Validez	Relación entre variables	Hallazgos principales
Mojtabai, 2024	RS: Behavioral Addiction Model / DEP: Causal Precedence Model	SMDS / HBSC Symptom Checklist	SMDS ($\alpha = .77$) / HBSC ($\alpha = .74$)	Positiva significativa moderada ($\beta = 0.333$; $p < .001$)	Se reporta que el UPRS severo precede y se relaciona con el aumento de la sintomatología depresiva.
Boer et al., 2021	RS: Davis's Cognitive-Behavioral Model / DEP: Cognitive-Behavioral Theory	SMDS / Depressive Mood List	SMDS ($\alpha = .83$) / Depressive Mood List ($\alpha = .81$)	Positiva significativa leve ($\beta = 0.176$; $p = .006$)	La falta de control (UPRS) predice el incremento de la sintomatología depresiva a largo plazo.
Fredrick, 2022	RS: Social Stimulation / DEP: Cognitive Vulnerability-Stress	Escala de uso activo / CESD-10	Uso activo ($\alpha = .77$) / CESD-10 ($\alpha = .82$)	Positiva significativa leve ($\beta = 0.06$; $p = .010$)	Existe una relación bidireccional donde el UPRS y la sintomatología depresiva se refuerzan mutuamente a través de la rumiación.
Todorović, 2025	RS: I-PACE Model / DEP: Developmental Psychopathology	SMDS / SDQ (Subescala emocional)	SMDS ($\alpha = .56$) / SDQ ($\alpha = .73$)	Positiva significativa leve ($\beta = 0.172$; $p < .001$)	La sintomatología depresiva previa vincula al adolescente con un mayor nivel de UPRS como refugio.
Twivy, 2025	RS: Cognitive-Behavioral Model / DEP: Beck's Cognitive Triad	SMS / RCADS	SMS ($\alpha = .70$) / RCARDS ($\alpha = .85$)	Positiva significativa fuerte ($r = 0.560$; $p < .001$)	La comparación social dentro del UPRS explica el 44% de la varianza en la sintomatología depresiva.

Autor y Año	Modelo teórico	Instrumentos (RS Y Depresión)	Confiabilidad y Validez	Relación entre variables	Hallazgos principales
Wang et al., 2018	RS: Passive Coping Theory / DEP: Response Style Theory	FIQ / CES-D	FIQ ($\alpha = .86$) / CES-D ($\alpha = .91$)	Positiva significativa leve ($r = 0.18$; $\beta = 0.18$; $p < .001$)	La rumiación media la relación entre el UPRS y la sintomatología depresiva.
Samra, 2022	RS: Social Validation Loop / DEP: Social Comparison Theory	BSMAS / Short PROMIS 8b	BSMAS ($\alpha = .87$) / PROMIS 8b ($\alpha = .95$)	Positiva significativa moderada ($r = 0.47$; $p < .001$)	La comparación ascendente y la baja autoestima vinculan el UPRS con la sintomatología depresiva.
Finserås, 2023	RS: Multidimensional SMU / DEP: Digital Stress Theory	LifeOnSoMe / SMFQ	LifeOnSoMe ($\alpha = .71$) / SMFQ ($\alpha = .91$)	Positiva significativa moderada ($B_{STAND} = 0.40$; $p < .001$)	El agobio por las redes (UPRS) se asocia con niveles elevados de sintomatología depresiva.
Wartberg, 2020	RS: Davis's Cognitive-Behavioral Model / DEP: Symptom Comorbidity	SMDS / DesTeen	SMDS ($\alpha = .57$) / DesTeen ($\alpha = .76$)	Positiva significativa leve ($OR = 1.11$; $p < .050$)	El componente adictivo del UPRS se relaciona directamente con la presencia de sintomatología depresiva.
Grund, 2025	RS: Uses and Gratifications Theory / DEP: Social Comparison Theory	Ítems validados YRBS	Evidencia previa de validez (YRBS)	Positiva significativa moderada ($OR = 1.77$; $p < .001$)	El UPRS intensivo aumenta la probabilidad de sintomatología depresiva ante la falta de monitoreo parental.

Fredrick et al. (2022) aportan la perspectiva de la bidireccionalidad, reportando una relación de intensidad leve donde el UPRS y la SD se refuerzan mutuamente a lo largo del tiempo. Los hallazgos sugieren que el comportamiento en las redes sociales actúa como una variable asociada tanto a la manifestación de síntomas como a una respuesta ante niveles de malestar previo.

Todorović et al. (2025) examinaron las asociaciones bidireccionales entre el UPRS y las dificultades de salud mental en adolescentes, encontrando relaciones consistentes con mayores niveles de síntomas depresivos. Los resultados sugieren que dicho patrón de comportamiento digital puede vincularse a contextos de malestar emocional previo, lo que ha sido interpretado como un posible uso orientado al afrontamiento o evasión emocional. Asimismo, se identificaron diferencias según el sexo, donde los problemas emocionales preceden al UPRS en mujeres (uso como refugio), mientras que en varones el UPRS precede a la sintomatología, vinculándose además con indicadores de hiperactividad e inatención.

Twivy et al. (2025) identificaron una asociación positiva estadísticamente significativa entre distintos patrones de comportamiento en redes sociales y los niveles de SD en la muestra adolescente. Además, la comparación social aparece como una variable mediadora a través del cual los patrones de UPRS se vinculan con el SD, especificando que la exposición a contenidos idealizados activa procesos de autodesvalorización.

Wang et al. (2018) encontraron que el UPRS se asocia significativamente con mayores niveles de SD en adolescentes. El análisis indicó que la rumiación, siendo variable mediadora, podría explicar esta relación; mientras que, la autoestima moderó el vínculo entre rumiación y SD, observándose asociaciones más fuertes en adolescentes con menor autoestima. Estos resultados sugieren que ciertos procesos cognitivos pueden intervenir en la relación entre el UPRS y la SD.

Samra et al. (2022) reportan una relación positiva y significativa entre UPRS y SD, observándose que la comparación social. Además, determinan que las comparaciones sociales (especialmente las comparaciones ascendentes y la tendencia a compararse negativamente) funcionan como un mecanismo que media la asociación entre las variables centrales del estudio.

Finserås et al. (2023) introducen la dimensión subjetiva del agobio, indicando que la percepción personal de carga frente a la red presenta

una asociación relevante con el SD. El análisis de indicadores como las obligaciones sociales y la carga digital sitúa esta relación en un rango positivo significativo moderado respecto a la severidad de la sintomatología depresiva reportada.

Wartberg et al. (2020) encontraron que los adolescentes con mayores niveles de UPRS presentaron niveles más elevados de SD, observándose además la presencia conjunta de dificultades psicosociales, particularmente problemas emocionales, dificultades con los pares y mayor afectación del funcionamiento cotidiano. Estas variables fueron analizadas como correlatos asociados, sin formar parte del modelo planteado.

Finalmente, Grund et al. (2025) hallaron que un mayor nivel de UPRS se asocia con mayor probabilidad de reportar SD. Aunque las mujeres presentaron mayor prevalencia global de SD, la interacción no fue significativa, sugiriendo que el aumento de riesgo asociado al uso se mantiene relativamente similar en ambos sexos. En cambio, el monitoreo parental operó como moderador protector, donde mayores niveles amortiguaron el vínculo entre UPRS y SD.

En conjunto, los hallazgos de esta revisión muestran una asociación positiva consistente, de magnitud mayoritariamente leve a moderada entre UPRS y la SD. Además, como hallazgos secundarios, se identifica que variables como la comparación social y la rumiación se vinculan con una mayor vulnerabilidad emocional en los adolescentes, mientras que factores como el monitoreo parental y la autoestima actúan como moderadores que reducen la fuerza de dicha asociación.

Discusión

El presente estudio tuvo como objetivo sintetizar la evidencia empírica sobre la relación entre el Uso Problemático de Redes Sociales (UPRS) y los Síntomas Depresivos (SD) en adolescentes a partir de diez estudios cuantitativos.

En primer lugar, los estudios revisados muestran de manera consistente una asociación positiva entre el UPRS y SD en población adolescente. La magnitud de estas asociaciones se sitúa en un rango leve (Boer et al., 2021; Wang et al., 2018; Fredrick et al., 2022), moderado (Todorovic et al., 2025; Samra et al., 2022; Wartberg et al., 2020) y fuerte (Finserås et al., 2023; Twivy et al., 2025; Grund et al., 2025; Mojtabai, 2024).

Las asociaciones situadas en el rango leve coinciden con lo reportado en los metaanálisis de

Ivie et al. (2020) y Liu et al. (2019), quienes reportan que el UPRS funciona como un factor contribuyente, pero modesto, donde los problemas de uso preceden temporalmente a los SD. Los estudios de rango moderado, concuerdan con el metaanálisis de Shannon et al. (2022), el cual confirma que el UPRS, caracterizado por la pérdida de control y saliencia cognitiva es un predictor significativamente más potente de la SD que la intensidad de conexión. Finalmente, en el rango fuerte, los resultados se alínean con la información propuesta por Keles et al. (2020), la cual precisa que son los procesos de comparación social ascendente y la calidad de las interacciones los que median y agravan la SD.

Tanto los estudios transversales como los longitudinales indican la asociación entre las variables estudiadas (Finserås et al., 2023; Grund et al., 2025). No obstante, los estudios longitudinales permiten precisar que la relación entre el UPRS y la SD presenta variaciones temporales y un carácter bidireccional; es decir, niveles previos de UPRS se vinculan con cambios posteriores en la SD y, a su vez, la presencia de síntomas depresivos predice un incremento en el UPRS (Boer et al., 2021; Fredrick et al., 2022; Todorović et al., 2025).

Respecto a las variables mediadoras, se identifica que el UPRS incrementa la comparación social ascendente, lo que a su vez predice mayores SD (Samra et al., 2022; Twivy et al., 2025). En primer lugar, la comparación social ascendente emerge como un mecanismo relevante, observándose que mayores niveles de UPRS se asocian con una mayor exposición a contenidos idealizados que favorecen procesos de autodesvalorización y discrepancia del yo, los cuales se relacionan con niveles más elevados de sintomatología depresiva (Twivy et al., 2025). En este sentido, el SD no parece explicarse únicamente por el uso problemático en sí mismo, sino por los procesos comparativos que se activan en el contexto de la interacción digital (Samra et al., 2022). Por otro lado, la rumiación actúa como un mecanismo cognitivo central en esta relación, observándose que los adolescentes con mayores niveles de UPRS presentan una mayor tendencia a pensamientos repetitivos negativos, lo que se vincula con niveles más elevados de SD (Wang et al., 2018; Fredrick et al., 2022). Ambos mediadores, junto con la percepción de agobio subjetivo y carga digital (Finserås et al., 2023), deben comprenderse como un bloque de procesos intervinientes que explican por qué la falla en la autorregulación cognitiva impacta en el bienestar emocional. Esta integración de

factores sugiere que el uso problemático no genera malestar por sí solo, sino porque activa procesos cognitivos desadaptativos que median la relación con la sintomatología (Wang et al., 2018; Twivy et al., 2025).

En cuanto a las variables moderadoras, el monitoreo parental es señalado como un moderador protector, por lo que niveles más altos de supervisión parental reducen la fuerza de la asociación entre el UPRS y los SD (Grund et al., 2025). Asimismo, el sexo introduce diferencias en la dinámica temporal de la relación: en las mujeres, los problemas emocionales tienden a preceder al UPRS, mientras que en los varones el UPRS tiende a anteceder al malestar emocional y se asocia además con indicadores de hiperactividad e inatención (Todorović et al., 2025). Por su parte, la autoestima modera el efecto indirecto de la rumiación, de modo que niveles más altos atenúan la influencia de los pensamientos repetitivos negativos sobre la SD, mientras que niveles bajos incrementan esta vulnerabilidad (Wang et al., 2018). Finalmente, el apoyo social percibido se asocia con variaciones en la intensidad de la SD en contextos de alto uso problemático (Fredrick et al., 2022).

Los resultados de la presente revisión son consistentes con lo propuesto por el modelo I-PACE (Brand et al., 2021), el cual plantea que el desarrollo y mantenimiento del UPRS depende de la interacción entre características de la persona y procesos afectivos y cognitivos. Además, son consistentes con dicho modelo al demostrar que no es el tiempo de uso el que genera depresión, sino la falla en la autorregulación y procesos cognitivos como la rumiación y la comparación social (Brand et al., 2021; Wang et al., 2018). Asimismo, los resultados coinciden con la síntesis global de revisiones de Valkenburg et al. (2022), al señalar que la relación entre redes sociales y la SD es dimensional y depende de la calidad del vínculo y el tipo de uso (activo vs. pasivo) más que de la cantidad de conexión o el tiempo de pantalla.

En cuanto a la aplicación de los hallazgos en el campo de la psicología clínica, la asociación positiva y consistente hallada entre las variables (Boer et al., 2021; Samra et al., 2022) sugiere la pertinencia de considerar el UPRS como un indicador clave dentro de la evaluación de la salud mental adolescente. A partir de lo encontrado respecto a la rumiación y la comparación social como mediadores significativos (Wang et al., 2018; Twivy et al., 2025), la evaluación no debe limitarse al tiempo de uso de dispositivos, sino que debe incluir sistemáticamente estos procesos cognitivos

para entender la dinámica del malestar. Asimismo, el hallazgo de la bidireccionalidad en la relación (Todorović et al., 2025; Boer et al., 2021) permite al psicólogo clínico distinguir si el UPRS actúa como un síntoma secundario a un cuadro depresivo, un factor mantenedor de la patología o una estrategia de afrontamiento desadaptativa. Finalmente, la identificación del monitoreo parental y la autoestima como moderadores de la magnitud del efecto (Grund et al., 2025; Wang et al., 2018) justifica la inclusión de estos factores ambientales y personales para precisar el pronóstico y la severidad del caso.

Respecto a la intervención, debido a que los resultados demuestran que el sexo altera la dirección temporal de la asociación (Todorović et al., 2025), los hallazgos exigen un abordaje diferenciado: en las mujeres, el tratamiento debe priorizar la regulación de la SD previa para evitar que el entorno digital se convierta en un refugio; mientras que en los varones, el foco debe ser la regulación de las conductas digitales problemáticas para prevenir el deterioro emocional posterior. Asimismo, se debe evaluar la comorbilidad con indicadores de hiperactividad e impulsividad (Todorović et al., 2025). En el ámbito de la prevención y promoción de la salud, es fundamental implementar programas de alfabetización digital que trasciendan el uso técnico de las herramientas. Basándose en los mediadores identificados (Wang et al., 2018; Twivy et al., 2025), estos programas deben centrarse en desarrollar el pensamiento crítico frente a la comparación social ascendente y en proporcionar estrategias de autorregulación cognitiva para mitigar la rumiación derivada del contenido idealizado. Asimismo, la alfabetización debe incluir la gestión de la carga digital para reducir el agobio subjetivo (Finserås et al., 2023) y la promoción de higiene del sueño (Ahmed, 2024) como factores protectores centrados en evitar el desplazamiento de hábitos saludables y capacitar al adolescente para distinguir usos adaptativos de la tecnología.

Finalmente, se identifica como limitación la escasa disponibilidad de investigaciones en contextos latinoamericanos y la ausencia de estudios en población peruana, lo cual restringe la generalización de los resultados al contexto local. Además, persiste la necesidad de contar con medidas que incorporen indicadores propios del comportamiento digital adolescente y que superen el uso exclusivo de escalas basadas en duración de uso (Valkenburg et al., 2022).

Conclusiones

En síntesis, la evidencia analizada confirma la existencia de una asociación positiva y estadísticamente significativa entre el Uso Problemático de Redes Sociales (UPRS) y la sintomatología depresiva (SD) en adolescentes, con magnitudes de efecto leves a moderadas y fuertes en dimensiones específicas como la comparación social. Estos hallazgos indican que los niveles elevados de uso desadaptativo se relacionan de manera consistente con mayores indicadores afectivos negativos durante la adolescencia, validando la propuesta del modelo I-PACE sobre la interacción entre la falla en la autorregulación y el malestar emocional.

Asimismo, se observa que el vínculo entre el entorno digital y el malestar emocional no responde a una relación unidimensional, sino que se encuentra asociado a diversos procesos intervinientes de carácter bidireccional. Variables como el desplazamiento del sueño, la rumiación y la comparación social ascendente se presentan de manera concurrente en los estudios revisados como mecanismos mediadores vinculados al incremento de la desvalorización y la discrepancia del yo. En este sentido, la relación entre ambas variables parece inscribirse dentro de una dinámica multifactorial donde convergen procesos biológicos, afectivos y cognitivos.

De igual manera, la asociación entre UPRS y SD muestra variaciones según determinadas variables moderadoras, siendo el sexo un factor determinante en la dirección temporal de la relación. La evidencia sugiere que el género femenino presenta una mayor sensibilidad relacional frente a dinámicas de validación social en línea donde la SD suele preceder al UPRS, mientras que el monitoreo parental activo, la autoestima y el soporte social presencial se relacionan con menores niveles de malestar reportado en contextos de alto uso digital. Estos factores no eliminan la asociación observada, pero parecen modular su intensidad.

Por otra parte, los hallazgos indican que la modalidad de interacción digital se encuentra más estrechamente vinculada con la sintomatología que el tiempo de conexión por sí solo, enfoque dimensional que resalta la importancia de la saliencia cognitiva sobre la duración del uso. El uso pasivo, la presión por la disponibilidad constante (carga digital) y la búsqueda reiterada de validación aparecen consistentemente asociados con mayores niveles de malestar emocional. En consecuencia, la evaluación clínica podría beneficiarse de considerar no solo la frecuencia de uso, sino también las

características cualitativas del comportamiento digital y procesos como la rumiación.

Finalmente, se identifica una necesidad relevante de ampliar la producción empírica en el contexto peruano. Considerando los altos niveles de conectividad adolescente reportados por el INEI y la limitada disponibilidad de instrumentos validados localmente para medir UPRS, resulta pertinente

promover investigaciones de adaptación y validación psicométrica, así como el diseño de programas de alfabetización digital centrados en el pensamiento crítico y la autorregulación emocional ajustados al contexto sociocultural nacional. Estas iniciativas contribuirían a una comprensión más contextualizada del fenómeno evitando enfoques punitivos y priorizando la salud mental digital.

and its relationship with adolescent mental health: Findings from the "LifeOnSoMe"-study. *Psychology*

Referencias

- Ahmed, O., Walsh, E. I., Dawel, A., Alateeq, K., Oyarce, D. A. E., & Cherbuin, N. (2024). Social media use, mental health and sleep: A systematic review with meta-analyses. *Journal of Affective Disorders*, 367, 701-712. <https://doi.org/10.1016/j.jad.2024.08.193>
- Bányai, F., et al. (2020). Problematic social media use: Results from a large-scale nationally representative adolescent sample. *PLOS ONE*, 15(1), e0227139. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0169839>
- Beck, A. T. (1976). *Cognitive therapy and the emotional disorders*. International Universities Press.
- Boer, M., van den Eijnden, R. J. J. M., Finkenauer, C., de Looze, M. E., & Stevens, G. W. J. M. (2021). Social media use intensity, social media use problems, and mental health among adolescents: Investigating directionality and mediating processes. *Computers in Human Behavior*, 116, Art. 106645. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2020.106645>
- Brand, M., Wegmann, E., Stark, R., Müller, A., Wölfling, K., Robbins, T. W., & Potenza, M. N. (2021). The Interaction of Person-Affect-Cognition-Execution (I-PACE) model for addictive behaviors: Update and extensions. *Neuroscience & Biobehavioral Reviews*, 104, 1-10. <https://doi.org/10.1016/j.neubiorev.2019.06.032>
- Büchi, M. (2024). Digital well-being theory and research. *New Media & Society*, 26(1), 172-189. <https://doi.org/10.1177/14614448211056851>
- Congreso de la República del Perú. (2019). *Ley N.º 30947, Ley de Salud Mental*. Diario Oficial El Peruano. <https://cdn.www.gob.pe/uploads/document/file/1484216/Ley%20N%C2%BA%2030947.pdf.pdf?v=1608073034>
- Coyne, S. M., Rogers, A. A., Zurcher, J. D., Stockdale, L., & Booth, M. (2020). Does time spent using social media impact mental health?: An eight year longitudinal study. *Computers in Human Behavior*, 104, Art. 106160. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2019.106160>
- Finserås, T. R., Hjetland, G. J., Sivertsen, B., Colman, I., Hella, R. T., Andersen, A. I. O., & Skogen, J. C. (2023). Reexploring problematic social media use
- Research and Behavior Management*, 16, 5101-5111. <https://doi.org/10.2147/PRBM.S430310>
- Fredrick, S. S., Nickerson, A. B., & Livingston, J. A. (2022). Adolescent social media use: Pitfalls and promises in relation to cybervictimization, friend support, and depressive symptoms. *Journal of Youth and Adolescence*, 51(2), 361-376. DOI: 10.1007/s10964-021-01561-6
- Grund, T. U., Krüger, H., & Pascu, I. (2025). Social media use and adolescent depressive symptoms: The moderating roles of gender and parental monitoring. *International Journal of Mental Health and Addiction*. 1-17. <https://doi.org/10.1007/s11469-025-01566-3>
- Instituto Nacional de Estadística e Informática. (2024). *Estadísticas de las Tecnologías de Información y Comunicación en los Hogares: Informe técnico N° 01* [Informe técnico].
- Irmer, A., & Schmiedek, F. (2023). Associations between youth's daily social media use and well-being are mediated by upward comparisons. *Communications Psychology*, 1(1), 12. <https://doi.org/10.1038/s44271-023-00013-0>
- Ivie, E. J., Pettitt, A., Moses, L. J., y Allen, N. B. (2020). A meta-analysis of the association between adolescent social media use and depressive symptoms. *Journal of Affective Disorders*, 275, 165-174. <https://doi.org/10.1016/j.jad.2020.06.014>
- Keles, B., McCrae, N., & Grealish, A. (2020). A systematic review: The influence of social media on depression, anxiety and psychological distress in adolescents. *International Journal of Adolescence and Youth*, 25(1), 79-93. <https://doi.org/10.1080/02673843.2019.1590851>
- Kircaburun, K., Alhabash, S., Tosuntas, S. B., & Griffiths, M. D. (2020). Uses and Gratifications of Problematic Social Media Use Among University Students: a Simultaneous Examination of the Big Five of Personality Traits, Social Media Platforms, and Social Media Use Motives. *International Journal*




- of *Mental Health and Addiction*, 18, 525-547.
<https://doi.org/10.1007/s11469-018-9940-6>
- Liu, D., Baumeister, R. F., Yang, C. C., & Hu, B. (2019). Digital communication media use and psychological well-being: A meta-analysis. *Journal of Computer-Mediated Communication*, 24(5), 259–273.
<https://doi.org/10.1093/jcmc/zmz013>
- Ministerio de Salud. (2023). *Situación de la Salud Mental de los Adolescentes en el Perú en el contexto post-pandemia* [Informe técnico]. Dirección de Salud Mental.
- Mojtabai, R. (2024). Problematic social media use and psychological symptoms in adolescents. *Social Psychiatry and Psychiatric Epidemiology*, 59, 2271–2278. <https://doi.org/10.1007/s00127-024-02657-7>
- Montag, C., Lachmann, B., Herrlich, M., & Zweig, K. (2021). Addictive features of social media platforms and their role in problematic use. *Current Addiction Reports*, 8(4), 343–351.
<https://doi.org/10.3390/ijerph16142612>
- Ogders, C. L., & Jensen, M. R. (2020). Annual Research Review: Adolescent mental health in the digital age. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 61(3), 336–348. <https://doi.org/10.1111/jcpp.13190>
- Organisation for Economic Co-operation and Development. (2021). *Fitter minds, fitter jobs: From awareness to change in integrated mental health, skills and work policies*. OECD Publishing. DOI: <https://doi.org/10.1787/a0815d0f-en>
- Organismo Supervisor de Inversión Privada en Telecomunicaciones [OSIPTEL]. (2023). *Encuesta Residencial de Servicios de Telecomunicaciones 2022: Acceso y uso de Internet en hogares con niños y adolescentes*.
<https://repositorio.osiptel.gob.pe/handle/20.500.12630/936>
- Page, M. J., McKenzie, J. E., Bossuyt, P. M., Boutron, I., Hoffmann, T. C., Mulrow, C. D., ... & Alonso-Fernández, S. (2021). Declaración PRISMA 2020: una guía actualizada para la publicación de revisiones sistemáticas. *Revista española de cardiología*, 74(9), 790-799.
<https://doi.org/10.1016/j.recesp.2021.06.016>
- Racine, N., McArthur, B. A., Cooke, J. E., Eirich, R., Zhu, J., & Madigan, S. (2021). Global prevalence of depressive and anxiety symptoms in children and adolescents during COVID-19: A meta-analysis. *JAMA Pediatrics*, 175(11), 1142–1150.
[doi:10.1001/jamapediatrics.2021.2482](https://doi.org/10.1001/jamapediatrics.2021.2482)
- Sala, A., Porcaro, L., & Gómez, E. (2024). Social media use and adolescents' mental health and well-being: An umbrella review. *Computers in Human Behavior Reports*, 14, Artículo 100404.
<https://doi.org/10.1016/j.chbr.2024.100404>
- Samra, A., Warburton, W. A., & Collins, A. M. (2022). Social comparisons: A potential mechanism linking problematic social media use with depression. *Journal of Behavioral Addictions*, 11(2), 607–614.
<https://doi.org/10.1556/2006.2022.00023>
- Scott, H., Biello, S. M., & Cleland Woods, H. (2021). Social media use and adolescent sleep disturbance. *Journal of Adolescence*, 89, 1–10 [10.1136/bmjopen-2019-031161](https://doi.org/10.1136/bmjopen-2019-031161)
- Shannon, H., Bush, K., Villeneuve, P. J., Hellemans, K. G., & Guimond, S. (2022). Problematic social media use in adolescents and young adults: systematic review and meta-analysis. *JMIR Mental Health*, 9(4), e33450. <https://doi.org/10.2196/33450>
- Simsir-Gokalp, Z., & Akyurek, M. I. (2024). Self-control and problematic social media use: A meta-analysis. *Journal of Education in Science, Environment and Health*, 10(3), 199-215.
<https://doi.org/10.55549/jeseh.722>
- Solmi, M., Radua, J., Olivola, M., Croce, E., Soardo, L., Salazar de Pablo, G., Shin, J. I., Kirkbride, J. B., Jones, P., Kim, J. H., Kim, J. Y., Carvalho, A. F., Seeman, M. V., Correll, C. U., & Fusar-Poli, P. (2022). Age at onset of mental disorders: A meta-analysis of 192 epidemiological studies. *Molecular Psychiatry*, 27, 281–295.
<https://doi.org/10.1038/s41380-021-01161-7>
- Thapar, A., Collishaw, S., Pine, D. S., & Thapar, A. K. (2022). Depression in adolescence. *The Lancet*, 399(10328), 234–248. [https://doi.org/10.1016/S0140-6736\(11\)60871-4](https://doi.org/10.1016/S0140-6736(11)60871-4)
- Todorović, L., Bozhar, H., de Rooij, S. R., Bogaerts, A., Boyer, B. E., & Larsen, H. (2025). Bidirectional associations of problematic social media use and problematic gaming with mental health difficulties and strengths in adolescents: Sex and social support as potential moderators. *Journal of Research on Adolescence*, 35(1), e70076.
<https://doi.org/10.1111/jora.70076>
- Twenge, J. M., Joiner, T. E., Rogers, M. L., & Martin, G. N. (2019). Increases in depressive symptoms, suicide-related outcomes, and suicide rates among U.S. adolescents. *Journal of Abnormal Psychology*, 128(3), 185–199.
<https://doi.org/10.1177/2167702617723376>
- Twivy, E., Freeman, D., Anderson, C., Loe, B. S., & Waite, F. (2025). The social media scale for depression in adolescence. *International Journal of Adolescence and Youth*, 30(1), 2450425.
<https://doi.org/10.1080/02673843.2025.2450425>
- UNICEF. (2021). The State of the World's Children 2021: On My Mind: Promoting, protecting and caring for children's mental health. UNICEF.
<https://www.unicef.org/media/114636/file/SOWC-2021-full-report-English.pdf>

- Valkenburg, P. M., Meier, A., & Beyens, I. (2022). Social media use and its impact on adolescent mental health: An umbrella review. *Current Opinion in Psychology*, 44, 58–68. DOI: 10.1016/j.copsyc.2021.08.017
- Wang, P., Wang, X., Wu, Y., Xie, X., Wang, X., Zhao, F., Ouyang, M., & Lei, L. (2018). Social networking sites addiction and adolescent depression: A moderated mediation model of rumination and self-esteem. *Personality and Individual Differences*, 127, 162–167. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2018.02.008>
- Wang, X., Cai, Z. D., Jiang, W. T., Fang, Y. Y., Sun, W. X., & Wang, X. (2022). Systematic review and meta-analysis of the effects of exercise on depression in adolescents. *Child and Adolescent Psychiatry and Mental Health*, 16(1), 16. <https://doi.org/10.1186/s13034-022-00453-2>
- Wartberg, L., Kriston, L., & Thomasius, R. (2020). Internet gaming disorder and problematic social media use in a representative sample of German adolescents: Prevalence estimates, comorbid depressive symptoms and related psychosocial aspects. *Computers in Human Behavior*, 103, 31–36. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2019.09.014>
- World Health Organization. (2023). *Adolescent mental health and digital media use: Policy brief*. WHO. <https://www.who.int/europe/publications/i/item/WHO-EURO-2025-12187-51959-79685>
- Yang, C. C., Hunhoff, P., Lee, Y., & Abrell, J. (2025). Social media activities with different content characteristics and adolescent mental health: Cross-sectional survey study. *Journal of Medical Internet Research*, 27, e73098. DOI: 10.2196/73098



Castillo Flores

TSP

-  Quick Submit
-  Quick Submit
-  Universidad de Lima

Detalles del documento

Identificador de la entrega

trn:oid:::1:3497688362

Fecha de entrega

4 mar 2026, 1:11 p.m. GMT-5

Fecha de descarga

4 mar 2026, 1:16 p.m. GMT-5

Nombre del archivo

CL_NICA_FLORES_CASTILLO_E_FINAL.docx

Tamaño del archivo

3.7 MB

19 páginas

7130 palabras

41.924 caracteres

11% Similitud general

El total combinado de todas las coincidencias, incluidas las fuentes superpuestas, para ca...




Filtrado desde el informe

- ▶ Bibliografía
- ▶ Texto mencionado
- ▶ Coincidencias menores (menos de 8 palabras)

Exclusiones

- ▶ N.º de coincidencias excluidas

Fuentes principales

- 10%  Fuentes de Internet
- 6%  Publicaciones
- 6%  Trabajos entregados (trabajos del estudiante)

Marcas de integridad

N.º de alertas de integridad para revisión

No se han detectado manipulaciones de texto sospechosas.

Los algoritmos de nuestro sistema analizan un documento en profundidad para buscar inconsistencias que permitirían distinguirlo de una entrega normal. Si advertimos algo extraño, lo marcamos como una alerta para que pueda revisarlo.

Una marca de alerta no es necesariamente un indicador de problemas. Sin embargo, recomendamos que preste atención y la revise.

Fuentes principales

- 10% Fuentes de Internet
- 6% Publicaciones
- 6% Trabajos entregados (trabajos del estudiante)

Fuentes principales

Las fuentes con el mayor número de coincidencias dentro de la entrega. Las fuentes superpuestas no se mostrarán.

1	Trabajos del estudiante	Universidad Internacional de la Rioja	<1%
2	Internet	docs.google.com	<1%
3	Trabajos del estudiante	Universidad de Lima	<1%
4	Internet	invergejournals.com	<1%
5	Trabajos del estudiante	UNIBA	<1%
6	Trabajos del estudiante	Universitat Oberta de Catalunya	<1%
7	Internet	primarynewssource.org	<1%
8	Internet	revistas.unc.edu.ar	<1%
9	Internet	diposit.ub.edu	<1%
10	Internet	link.springer.com	<1%
11	Internet	portal.amelica.org	<1%

12	Internet	researchspace.ukzn.ac.za	<1%
13	Internet	revistaprismasocial.es	<1%
14	Trabajos del estudiante	Universidad Catolica San Antonio de Murcia	<1%
15	Internet	gredos.usal.es	<1%
16	Internet	pubmed.ncbi.nlm.nih.gov	<1%
17	Internet	repositorio.ulima.edu.pe	<1%
18	Internet	es.slideshare.net	<1%
19	Internet	psicologiacientifica.com	<1%
20	Internet	busqueda.bvsalud.org	<1%
21	Internet	pingpdf.com	<1%
22	Internet	storage.courtlistener.com	<1%
23	Internet	web.stanford.edu	<1%
24	Internet	www.huygens.es	<1%
25	Internet	www.researchgate.net	<1%

26	Internet	academica-e.unavarra.es	<1%
27	Internet	minerva.usc.gal	<1%
28	Internet	redibai-myd.org	<1%
29	Internet	repositorio.utn.edu.ec	<1%
30	Internet	research-portal.uu.nl	<1%
31	Internet	silو.tips	<1%
32	Internet	worldwidescience.org	<1%
33	Internet	www.worldwaterforum4.org.mx	<1%
34	Internet	dspace.ceu.es	<1%
35	Internet	laccei.org	<1%
36	Internet	riull.ull.es	<1%
37	Internet	www.anxiousgeneration.com	<1%
38	Internet	www.gacetasanitaria.org	<1%
39	Internet	www.ief.es	<1%

40 Internet

www.itu.int

<1%

41 Internet

zagan.unizar.es

<1%